

tado, de las honrosas tradiciones de la familia, prendas intocables y sagradas, de los puestos que para que sirvamos de ejemplo nos ha señalado la República, de las glorias imperecederas de la Patria. La violación de las leyes del honor acarrearán como consecuencia el desprecio de la familia y de la sociedad en que vivimos, y si los atentados contra el deber nos producen invencible remordimiento, las culpas contra el código del honor se traducen en el desprecio de nosotros mismos.

LUIS MARIA MORA.

A UN SABIO SACERDOTE

Para *El Hogar*

En actitud melancólica
nunca en actitud enfática,
se antoja el sabio simpática
escultura de mayólica.

Con acento de arpa eólica
emerge su dulce plática,
y a guisa de abeja errática
pica y deja miel católica.

Anciano augusto y mirífico,
la ciencia en Dios es el báculo
en que se apoya magnífico;
y, albo lirio de invernáculo,
alegra el hogar pacífico
y perfuma el tabernáculo.

JUAN B. DELGADO

Ministro de México en Colombia.

Bogotá, 1921.

Universidad del
Rosario

Archivo
Histórico